



Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Sintiendo á la vida frente al mar

¡Que mi Patria sea grande, Señor...!

Lejos, en el confín del horizonte, se descubren tres penachos de humo. El mar, serenamente bello y azul, bajo el sol espléndido, parece construir veredas plateadas por donde pasen orgullosos los acorazados españoles. Los buques, avanzan. Ya se distinguen sus moles negruzcas. Y, con el auxilio de los gemelos, ya pueden saludar los ojos á la bandera que se agita gallarda en el Carlos V. Mi corazón de patriota vibra entusiasmadamente viendo á los navíos nacionales que rememoran grandezas pasadas. Y, yo que hoy mismo aquí, en la playa, lei el artículo sectario de un hombre que protestaba por la construcción de nuevos buques de guerra, tengo para ese mal patriota una frase compasiva.

¡Desventurado! ¡Si supiera el infeliz lo que vale la Patria!...

Todo pueblo que se pueda vanagloriar de su vigor, ha de tener raudales de patriotismo. Las naciones endebles y cosmopolitas que no tienen personalidad acentuada, que, á pesar del gran ornato de sus ruinas y monumentos carecen de alma propia por integrar la suya de fusión de almas de diversos países, son naciones que no dejarán en la historia huellas firmes de su paso por la vida. Las nacionalidades requieren para sobresalir una gran generación de patriotas que sepan escalar las cumbres del heroísmo.

El Japón es poderoso porque allí, la idea de Patria, es la primera que brota en las imaginaciones infantiles. Para los japoneses no hay más que un amor excelso, sublime, acaparador de todos los entusiasmos y de todas las gallardías: el amor á la Patria. Por ésta se olvidan los japoneses de los amores familiares; por ella sueñan con llegar al sacrificio de sus vidas; por la Patria y sólo por la Patria lucha con heroico denuedo aquella raza de privilegiado espíritu.

¡Japón!

Dichosos los pueblos que, como el tuyo, hacen balbucir á los chiquitines por vez primera, no los nombres de quienes les engendraron, sino el nombre augusto de la madre Patria!

A los que tienen desdenes para la región donde les fué otorgada la vida, tan sólo les diera yo un castigo. El de alejarlos de sus terruños, el de poner muchas leguas ó millas entre la Patria y el sitio adonde fueran expulsados para trabajar. Solamente los que viven distantes de la Patria son los que conocen el amor intenso, la locura que nos liga con el recuerdo de lo que dejamos en el vergel nacional. Yo he conocido la fiebre patriótica en las horas de mi mocedad, cuando un romanticismo funesto, embarcó á mi quijotería en un vapor emigrante. Allí, en tierras americanas, conocieron mis quince años ilusos, el dolor de vivir lejos de la Patria. Escribiendo estas cuartillas, evoco los minutos nostálgicos de mi emigración. ¡Qué instantes aquellos! En dos ocasiones, sólo adiviné á la muerte como libertadora de mi martirio. Mas fui cobarde. Y, el plomo, permaneció en el revólver sin perforar mi cabeza.

¡Qué segundos aquellos de tortura, divino Dios! Cierro los ojos y la imaginación me conduce al lugar del sufrir. Lo veo con su luz, con la misma tonalidad de aquellas tardes tristonas, con su griterío ensordecedor, con los bocinazos de los vapores que llegaban ó partían. ¡Los diques argentinos! Escenarios fueron de mi dolor. Sobre sus piedras desmayáronse mis rebeldías. Frente al mar permaneci muchas horas con la mirada errante, presintiendo á la Patria cercana cuando veía llegar á un navío tremolando la bandera española.

Muelle cosmopolita y bullicioso de Buenos Aires. Yo te guardo una gratitud enorme. ¿Qué importa que allí se destruyera mi primera ensoñación? ¿Qué importa que, sobre tus diques mis diecisiete años aventureros comenzaran á envejecer de un modo triste y absurdo? ¿Qué importa que yo quisiera triturar mi vida sobre tus roqueños escarpados? Yo tan sólo recuerdo ahora que, allá, sobre ti, se sintió muy dentro de mi corazón la semilla del patriotismo.

Lector: Frente á mí están los acorazados españoles que nos hacen erocar las grandezas de la raza. El sol del día se va con el crepúsculo. Suenan los clarines á bordo del Carlos V. Vibra el himno nacional, saludando á la bandera. Tributemos también nosotros á la gloriosa insignia un homenaje amoroso. Entonemos una plegaria, lectores. Y que esa plegaria, la primera que conozcan vuestros hijos, comience así:

«Que mi Patria sea siempre grande, Señor...»

Sangre y amor.

Vosotros, los que habéis leído mis condenaciones contra los festivos toreros, tened para mi pecado de hoy una indulgente absolución. Vengo de ver morir á unos toros que se pengaron poniendo en peligro la vida del espada Fuentes. Las mujeres que pidieronme ir á la plaza, llegan como yo, bajo la congoja de la visión trágica. El coche que hoy trae á este rincón ideal del Sardinero cruza por parajes donde flotan himnos al vivir. Las mujeres que, al marchar á los toros reían bendiciendo al sol, despiden ahora con miradas tristes al mismo sol que se oculta en el confín del horizonte. Sol grande y encarninado que nos evoca el circo sangriento. Callamos. Nuestras imaginaciones regresan al escenario del drama. Parece que se claró en las retinas la escena terrible. La veo con su misma luz, con sus espectadores vocingleros, con su ambiente de fiera. Y allí, en el redondel, recordador de gallardías juveniles agostadas, veo al torero desdichado. Viejo ya, en su cabeza de tez gitana, los años dibujan huellas angustiosas. El, que fué un día idolo de la muchedumbre torera, estaba otra vez en el ruedo como en aquellos días triunfales. Antonio Fuentes, que se retiró presintiendo el eclipse de su fama, hubo de volver á vestir la taleguilla empujado por la necesidad de holgura. Y, cuando esta tarde nos recordaba el infeliz torero su suerte favorita, la suerte banderillera que le proporcionaba las más ruidosas ovaciones, fué tumbado por un Saltillo.

¡Pobre lidiador vencido en la senectud! Al verte caer, cuando te vi levantar con

el rostro contraído, únicamente se fijaron mis ojos en tus canas, en tus desventuradas canas, que hubieron de volverse á manchar en los arenales taurinos al huir de la miseria.

La vida, es una dama frívola y coqueta que suele reírse del dolor cuando éste se halla muy cercano. Todas estas damiselas lindas que poco ha estremecíanse recordando el torero herido, penetran en el comedor del hotel emperifolladas, aromosas como clavelones vivientes. Hay esta noche cotillón de gala en el Casino. Y, las chiquillas dispónense á risotear olvidándose de la fiesta de sangre. Pero el regocijo se halla vedado para mí esta noche. Junto á nosotros, en la mesa inmediata, veo cenar á una niña. La señora que con ella está, no es su madre, sino una institutriz. Morenita es la nena. Son sus ojazos negros de andaluza estirpe. Y hay un sonreír amarguísimo en este rostro encantador; un sonreír que tiene mucho de misterio. La niña, se llama, Rafaela. Y vino al mundo engendrada por el amor de un torero que ahora es idolo de multitudes, como Fuentes lo fué un día. Pero Rafaelita, que no conoce á su madre, no puede vivir con su progenitor. ¿Por qué? Porque los convencionalismos lo impiden. Porque tiene formado el padre de Rafaelita un hogar bendecido por Dios. Y en ese hogar hay otros chiquitines que reclaman todos los besos de su padre. No, Rafael no puede besar á esta muñequita como á los hijitos que alegran su jardín cordobés. Y, sin embargo, esta niña merece por su desventura y por su rostro que Rafael la quiera con locura. Ignoro si los retoños legítimos del gran torero tendrán, como Rafaelita, un parecido asombroso con el semblante paterno. Si no se parecen, comprendo la hostilidad de quien opóngase á que Rafaelita viva con su progenitor. ¿Por qué no adoptar y tender los brazos amorosamente á esta gentil huérfana de solicitudes maternales? ¿Por qué la hermosa y nobilísima mujer del gran torero, no permite que sus hijos jugueteen con esta hermanita que ahora pasea melancólicamente de la mano de una institutriz? ¿Qué culpa tiene la chiquilla de haber nacido en una borrasca pasional? Acaso por que su parecido con el padre pueda ser causa de predilecciones ¿han de prohibir á Rafaelita el disfrute del encanto familiar? Mis ojos se posan en los de Rafaelita que me contemplan como si se interrogaran: «¿Por qué me mirará con tanta curiosidad ese hombre?»

Porque te miro, nena, porque te miro con tanta piedad y amor! Porque yo tal vez comprenda mejor que tu padre tu horrible desventura. Porque ahora te veo mirar con envidia incontinente á todas estas niñas del hotel que, lujosas y rientes, cenán con sus padres, mientras tú, sólo escuchas los consejos ceremoniosos de la profesora que te sirve de institutriz. Te miro, nenita, con tanta pena, porque ignoras lo que le ocurrió esta tarde á un hombre que como el que te dió la vida se afana por tumbar toros. Y, porque pienso con horror en los días crueles para tu padre, cuando llegue á su casa en la que le rodeen sus hijos besucones, en tanto tú, desconocedora del infortunio, escuchas las palabras sermoneras de una mujer que no te parió.

Noche ya. El Casino y el Gran Hotel, frente á frente. Llegan automóviles y trenes lujosos portadores de bellezas que dispónense á perfumar el cotillón. Suena el himno augusto. El Monarca español, entre vitores, penetra en el Casino del Sardinero. Ya nadie se acuerda del pobre Fuentes, que acaba de llegar al Gran Hotel en una camilla. ¡Pobre idolo de la multitud un día, de la multitud imbécil que hoy le silbó rufianesca, sin tener piedad para sus canas... Allí está el infeliz, viejo, derrotado, roto, con un boquete por donde amenaza escapar la vida.

Y en este momento pienso en el padre de Rafaelita, en el idolo de hoy, en el que más cornadas recibe. Y me pregunto: «¿De quién se acordará más Rafael en estos trances? ¿De los hijitos que le nacieron en el hogar cordobés, ó de la chiquella que tiene su mismo semblante y que pasea triste por la vida de la mano de una institutriz...?»

Benigno Varela.

Playa del Sardinero.—Julio de 1912.

COMENTARIOS A UNA SEMANA

Coincidiendo con la conmemoración del Centenario de la batalla de las Navas de Tolosa, esa página histórica tan hermosa que, entre otras no menos gloriosas, constituye uno de nuestros más preciados tesoros, se acaba de celebrar en la capital de Navarra la VI Semana Social, que ha revestido, como se suponía, grandísima importancia.

La anterior Semana Social, celebrada en Barcelona, tuvo gran importancia, pero ésta la ha sobrepujado, y es que aquélla era como el principio de la Acción Social, y ésta ha sido como el principio de una nueva etapa.

Nosotros, que simpatizamos grandemente con la Acción Social, porque significa la redención del obrero, apartándole de los que no buscan más que servirse de él para sus fines particulares, enseñándole el odio á la Patria y al Régimen, y toda clase de ideas disolventes, esperábamos con impaciencia esta asamblea, para ver con qué bríos se continuaba la lucha y que nuevas tendencias se presentaban.

El número de asambleístas ha sido grande, y los oradores, elocuentes todos, han

entusiasmado al auditorio animándole á proseguir en la acción.

Como las tendencias han sido diversas, vamos á decir algo acerca de lo expresado por los oradores que más se han distinguido.

Habló el presbítero Yoldy, y, desgraciadamente, este señor expresó una tendencia social con la que no estamos conformes, ni creemos que hubiera asambleísta que lo estuviera. En su discurso mezcló la Acción Social con cierto partido político, y el Obispo presidente, con muy buen acuerdo, le llamó la atención sobre esto.

No; lo dicho por el Sr. Yoldy no puede ser; si hubiera acción social de tal ó cual partido dejaría de ser acción social y sería acción política, y por esto la acción social, que es nuestro solo ideal y en el que debemos colaborar todos los que nos oponemos á la acción anarquizante, quedará muerta.

Sentimos, pues, la intervención del señor Yoldy, en este sentido, y de ello ni una palabra más.

El ecónomo de Olite, valiente propagandista, pronunció un discurso aludiendo á los clérigos que no salen de la sacristía, conminándoles á luchar por el mejoramiento de las clases rurales, tan necesitadas de ayuda, para atender al mejoramiento del cultivo.

Muy bien por el cura de Olite; él predica con el ejemplo.

Y ahora vamos á examinar las dos opuestas tendencias que en la asamblea han aparecido. Son sus representantes el padre Gerard, religioso dominico, y el Sr. Sánchez Marco, diputado á Cortes.

El padre Gerard, expresándose en términos radicales, dijo que habrá que quitar á las asociaciones católicas el carácter de dependencia patronal que algunas tenían, tal como las asociaciones mixtas, las cuales debían desaparecer; que se debía ejercitar mucho el derecho á la huelga, para conseguir de los patronos y clases burguesas las reivindicaciones obreras, que son de justicia, y que de otro modo, dichas clases no concederían, por no existir en ellas el sentimiento de fraternidad necesario.

El Sr. Sánchez Marco dijo que lo que había que hacer era dar el carácter de los antiguos gremios á las asociaciones del sindicalismo católico.

Con la opinión del Sr. Sánchez Marco no estamos conformes; esa organización sería muy buena, no lo dudamos, pero hoy no puede resucitarse, no daría resultado, está fuera de época.

Lo dicho por el P. Gerard ya nos parece mejor, porque creemos que hay que suprimir las asociaciones mixtas y dar carácter más luchador á todas las asociaciones.

Con todo esto estamos conformes con el padre Gerard; pero no pensamos con él, al decir que se está muy lejos de llegar á la fraternidad ansiada.

El P. Gerard dijo también que él no hacía rezar á los obreros, y sólo les pedía respeto á la sociedad y á la Religión. Nuestro criterio en esto es que debe desaparecer el misticismo que algunas asociaciones tienen, pero que á los obreros debe enseñárseles algo más que el solo respeto.

Estas han sido las dos principales tendencias. Después hablaron el Marqués del Valdivia, ese hombre tan luchador como monárquico, que cantó las glorias que representa la batalla de las Navas y enalteció la Acción Social, uno de cuyos paladines más esforzados es el obispo de Jaca, figura tan conocida ya en toda España, por su actividad, que pronunció un elocuentísimo discurso.

La consecuencia que á nuestro juicio se desprende de esta asamblea es la de que hay que hacer que las asociaciones católicas, en cuanto el número de socios lo permita, entren en el franco terreno de la conquista de las mejoras que las clases obreras ansian, pero no como obreros fanatizados, que ven hombres de otra casta en los patronos, sino como obreros conscientes que van á pedir á sus hermanos lo que en justicia les corresponde.

Lo que también creemos que debe hacerse es la creación de Ateneos obreros, aunque ya existen, para de este modo aumentar la cultura del obrero.

Y ahora, que los Gobiernos no olviden que hay que legislar en favor de las clases trabajadoras, que no lo olvidarán, porque todos los hombres de Gobierno están percatados de ello, y de este modo se verá como también dentro del Régimen existente pueden hallar los proletarios su mejoramiento social.

Juan del Olmo.

La plancha del Consol portugués.

Al Consol portugués en Vigo, se le metió en la cabeza que el valiente capitán Paiva Couceiro—que, por lo que se ve, debe ser el terror del gobierno portugués—se ocultaba en casa del ex-senador y rico propietario gallego, D. Eduardo Cea y Naharro, consiguiendo que se le molestase con un infructuoso registro domiciliario, llevado á cabo en Pontevedra el día 31 de Julio último.

No debe andar por Galicia el jefe de la contrarrevolución portuguesa; pero si por allí anduviese, créanos el Consol que no hay gallego capaz de delatar á un guerrillero tan valiente, honrado y noble como Paiva Couceiro, cuando, vencido, se acoge á nuestra hospitalidad.

Gallego no hay ninguno capaz de eso, y de las demás provincias españolas un solo individuo podría hacerlo, que es Soriano Barroeta.

Justicia,
libertad
y Monarquía.

IMPRESIONES DE MI VIDA

Si mal no recuerdo, creo que ya conté en una de mis impresiones la historia de la cucaracha que mi hermano Alfonso solía referirme: «Mira estas tres cucarachas», me decía, mostrándome una caricatura. «A una está subiendo un inglés, y sus compatriotas le empujan cuanto pueden; por la segunda trepa un francés, y los suyos, cruzados de brazos, miran cómo sube; por la tercera quiere gatear un español, pero el pobre no logra conseguirlo porque todos sus compatriotas le tiran de los pies.»

Esta historia me viene á la memoria con frecuencia.

Tengo delante de mis ojos un anónimo tontísimo, perdóneme su autor, que me ha recordado la historia de la cucaracha y me ha puesto triste.

Figúrense ustedes que hay un español, y lo que es más grave, de Santander, al menos de Santander viene el anónimo, á quien molestó que yo tributara en mis últimas impresiones un homenaje de respeto y admiración á la memoria del insigne Menéndez y Pelayo. En su ceguera, no sólo me dice que es pura invención el hecho histórico de la sorprendente memoria de Menéndez y Pelayo, sino que me niega se haya publicado el libro Calderón y su teatro, que tengo sobre mi mesa...

¡Mi mesa! Merece capítulo aparte y sería curioso describir el montón de cosas que revueltas tengo sobre ella. Por hoy sólo quiero echar mano de una Memoria que el consul de España en Munich ha enviado al Gobierno, y de la cual ha tenido el buen acuerdo de darme una copia. Titúlase El comercio de frutas españolas en Alemania.

De algún tiempo á esta parte, ya sea por higiene, ó por economía, es lo cierto que ha aumentado mucho el comercio de frutas y legumbres. Los médicos aseguran que las legumbres, las verdes sobre todo, alimentan tanto como la carne, y, naturalmente, es más fácil y más barato para los pobres y para los que no son pobres comprar legumbres que carne. Y no digamos nada de las frutas. Los plátanos, especialmente, están á la orden del día. Cuando yo estaba en Andalucía no sabía apreciarlos, probablemente porque no tenía más que alargar la mano para cogerlos; pero vine á Munich y noté que los plátanos se consideraban como una verdadera «delicatesse».

Recuerdo que en las grandes comidas de Palacio, cuando servían los postres, el Príncipe regente, con un cariño que siempre le agradecí mucho, colocaba en su plato lo mejor que de esa fruta servían y me lo enviaba por un lacayo. Hoy hay en todas las ciu-

dades de Alemania grandes comercios de plátanos; pero aun hay mucha gente que se queja de que España, tan rica en esa clase de frutas, no envía toda la cantidad que debería enviar.

Lo mismo sucede con las naranjas. Yo admiro á estos valientes españoles establecidos en Munich con comercios de frutas. Su labor merecía de España que tratara de organizar mejor la exportación de frutas y legumbres. Por ejemplo: los 300 vagones de naranjas españolas que ha registrado la Aduana de Munich en la última estación del invierno de 1911 á 1912, aumentarían sin duda si lograra conseguirse más rapidez en el transporte. Y esto no creo que ofrezca dificultades insuperables.

Desde Valencia á Munich los vagones de tránsito emplean regularmente doce fechas, ocurriendo en muchos casos emplear algunos días más; en cambio, los procedentes de Catania, Palermo, Messina, Calabria, emplean solamente cinco días, siendo de advertir que la distancia que hay desde esos puntos á Munich es, aproximadamente, la misma que hay desde Valencia á Munich.

Yo creo, en efecto, que los exportadores españoles de frutas debieran entenderse con las Compañías de ferrocarriles de España, Francia y Suiza, con objeto de organizar, desde 1.º de Noviembre al 1.º de Junio, un tren especial naranjero diario de Valencia á Munich, pasando por Cete, Tarascón, Avignon, Ginebra, Zurich y Lindau. Este tren había de emplear dos días en el trayecto de Valencia á Cerbere, en lugar de cinco, que hoy emplea, y tres de Cerbere á Munich, en lugar de ocho.

Otra de las dificultades con que tropieza el desarrollo del comercio español en Alemania consiste en las pocas facilidades que hay para remitir á España dinero.

¿No podría establecerse el giro postal entre España y Alemania?

Acontece con frecuencia que un comerciante alemán desiste de pedir un indicador comercial á España á causa de la dificultad de girar el dinero.

Organizarse, unirse, es lo que se necesita para conseguir esto, como para conseguir otras muchas cosas. La unión y la buena voluntad suelen hacer milagros. Si los exportadores españoles logran organizarse tan bien como los de otros países, estoy segura que muy pronto España llegaría á extender con ventajas el comercio de frutas en Alemania.

Paz de Borbón.
Infanta de España.

Del Retablo político

Libertad, igualdad, fraternidad...

Rodrigo Soriano, el caudillo ilustre de los radicales conjuncionistas, el batallador diputado republicano, el enorme moralista, el correctísimo caballero, ha sido sorprendido por la máquina de un fotógrafo en el preciso momento de hacer varias preguntas á unos campesinos, acerca de la ruta de los conspiradores portugueses.

Y yo he admirado la hidalga figura del popularísimo Soriano. En mi alma he sentido la emoción de lo inmenso al escudriñar el fondo del grupo fotográfico. Y, á propósito de la imagen bella y magnífica del campesón radical, he pensado en los temas que ampara el pabellón republicano.

¡Libertad!

Portugal, nuestra república amiga, no tolera en su territorio á los enemigos de su régimen y los arroja á España.

Nuestro Gobierno no les ha pasado á cuchillo todavía, y en vista de ello, se nos acusa á los españoles de cómplices y... hasta rateros.

Y Rodrigo Soriano, patriota esforzado y animoso, dispuesto en todo momento á sacrificar personales intereses por el triunfo del ideal, llega á Lisboa y dice á sus gobernantes:

—España—suponemos que pensaría Nueva—no puede adherirse á la complicidad de su Gobierno, y yo, representando sus hombres, vengo á ofrecerles ayuda.

Y el Gobierno portugués acepta, y Soriano es encargado de, amparado en la bande-

ra española, averiguar y espiar todo lo concerniente á los enemigos de la joven—yo diría infantil—República.

No basta impedirles que vivan en Portugal, hay que perseguirles hasta en el destierro...

Y á mis oídos llega el eco de una muchedumbre enloquecida que, ronca de entusiasmo, corre calles y plazas entonando un himno sagrado de libertad.

¡Igualdad!

Y Rodrigo Soriano recorre en su automóvil carreteras y poblados, gozando de una vida regalada y feliz; y allí en Portugal, donde reina el divino régimen republicano, el pueblo siente hambre, sufre miseria... mientras sus gobernantes preparan fiestas y banquetes en honor del que, bajo el pabellón español, vigilaba y observaba á los conspiradores, transmitiendo lo averiguado al lustróso gobierno de la República.

¡Fraternidad!

He recordado los relatos hechos por la prensa del mundo entero—esa prensa, tantas veces puesta como prueba—dándonos noticia de los atentados y suplicios realizados con los que eran ó parecían conspiradores. He creído ver el cercén de la censura suprimiendo miles de hechos y detalles, y al ver lo cruel que aun así resultaba la conducta de los Poderes portugueses, he pensado en las inicuas explotaciones que de la idea de humanidad hacen los ganapanes miserables...

Y al mirar de nuevo la fotografía referida, he pensado en su fondo de mezquindades y ruindades, de tiranía y rigor, de envilecimiento y bellaquería, de rufianismo y espionaje...

Y de nuevo mis ojos han vuelto á admirar la bella é hidalga figura de Rodrigo So-

riano, caudillo ilustre de los radicales conjuncionistas, batallador diputado republicano, enorme moralista, correcto caballero...

Gonzalo Latorre.

La carbonaria república
detuvo por conspiradora
á la periodista inglesa miss Oran,
pero... con las inglesas no se
juega y se le puso á las dos
horas en libertad.

SS. MM. en Inglaterra.

S. M. el Rey salió de Londres á primera hora de la tarde del día 1.º, con dirección á Southampton, con objeto de reunirse con la Reina Victoria en la isla de Wight.

El 2, S.S. M.M. inauguraron un Bazar de la Caridad, instalado en el Parque del Palacio de Osborne.

El día 3, los Reyes de Inglaterra estuvieron en Osborne Cottage á visitar á nuestros Reyes, quienes comieron el día 5 con los Soberanos británicos á bordo del yate regio «Victoria and Albert», asistiendo también á la comida la princesa Beatriz y los príncipes Alejandro y Leopoldo de Battemberg.

Al día siguiente se ha celebrado á bordo del yate del Almirantazgo un banquete en honor de los Reyes Jorge V y Alfonso XIII. Las reinas de ambas naciones comieron con la princesa Beatriz en Osborne Cottage.

El viaje de S. A. la Infanta Doña Isabel.

Ocupándose nuestro estimado colega La Mañana, del brillante éxito alcanzado por la infanta Isabel, en su larga excursión por Cataluña y Aragón, dedicó su editorial del 3, á analizar los resultados políticos del viaje; y lo hace con frases tan justas y apreciaciones tan patrióticas que, haciéndolos nuestros, tenemos el gusto de trasladar á nuestras columnas, los siguientes párrafos del aludido artículo:

«El éxito alcanzado por la infanta Isabel tiene mayor alcance del que le conceden algunos monárquicos, y mucho más del que en voz baja pueden atribuirle algunos republicanos, porque no sólo ofrece una brillante prueba de sentimientos dinásticos, sino la atenuante de todas las intranquilidades en aquellos rincones montañosos, donde los más crueles fanatismos hicieron su presa, se alzaron en armas y vertieron su sangre.

La infanta Isabel ha ostentado dignísima y felizmente la augusta representación que le corresponde, y los monárquicos liberales, los monárquicos constitucionales y parlamentarios, los que vemos en la Corona la más firme garantía de los progresos y de la felicidad de la Patria, nos adherimos á las manifestaciones de respeto y de cariño de que ha sido objeto la dama augusta, y consideramos su triunfo, no sólo como nuestro, sino de la causa del orden, del bien y de la prosperidad nacional.

En nuestro país, de eternas luchas, de funestos enconos, surge algo concreto que en todas partes despierta nobles amores.

Eso es lo que ha simbolizado y representado la infanta Isabel en su viaje de ahora.»

Rasgo de un soldado

Escriben de Melilla con fecha del 2, que había llamado poderosamente la atención el rasgo del soldado de primera del batallón de cazadores de Cataluña, Manuel Chaves.

A dicho soldado le tocaba marchar el día anterior licenciado y tan pronto regresó de Yadumen, se dirigió á los viveros de la Junta de Arbitrios, solicitando del encargado de los jardines que le confeccionara una corona de flores naturales.

Al preguntarle de qué precio la quería, manifestó que sólo poseía tres pesetas ochenta céntimos de socorros de marcha. La corona quería dejarla como recuerdo á su capitán, muerto gloriosamente en el campo de batalla.

Se gastó las tres pesetas en la corona y marchó satisfecho para depositarla sobre la tumba del capitán D. José Acaure.

Momentos después de marchar el soldado llegó el jefe del establecimiento, y al enterarse de lo sucedido dió orden de que le devolviesen las tres pesetas al soldado.

COMPASIÓN

A. S. A. R. EL INFANTE JAIME DE BORBÓN

Yo llevo en mis trovas ecos de dolores,
Ayes de lamentos, y gemir de penas,
Por el infantil de miradas tristes,
Por el infantil de miradas bellas;
Que sabe de llanto,
Que sabe de ausencia.
Que entre la negrura de sus ojos claros,
En lágrimas guarda raudales de perlas.

Ave que modula, cantando sus cuñas,
Trovador que quime al rimar endechas,
Fuente que jumbrosa, que arrastra co. ales
Sobre el blanco lecho de argentada arena;
Cada nota lánguida
De mi lira trémula.
Vaya errante y sola por el mundo verte
De las ilusiones en el alma muertas.

Amo de las tardes las penumbras grises,
De las noches mustias las silentes quejas,
Los ayes del viento, que llorando pasa
Por entre los brezos de la agreste sierra;
Amo del Infante
De frente trigueña

El lánguido rostro; que lleva nostalgias
Y amores mezclados de amargas tristezas.

Tu ves de las flores las nitidas galas,
Tu ves la hermosura del cielo y la tierra,
Y aspiras aromas, y silentes los besos,
Nacidos del pecho, que sufre en tus penas;
Pero las dulzuras
de la voz materna
Son voces inertes; el ciego las roba,
Se pierden flotantes, y el alma no llegan.

Elavelito abierto al soplo del aura
Que arrulla dolores de la edad primere,
Angel, que sufriendo los albores pasos
En dorada cuna de esperanzas bellas;
Silento de tus ojos
Las miradas negras
Que las ansias cuentan de dulces venturas,
De voces alegres, de calma risueña.

Serene tu rostro la paz de los cielos,
Ahuyente la risa del llanto la pena,
Que por el infante de auroras nubladas
Sus rimas y votos ofrenda el poeta;
Por el infantil
Que sabe de penas,
Y entre las negruras de sus ojos claros
En lágrimas guarda tesoros de perlas.

Constantino de Lucas Martín.
Capellán de Cazadores de Albuera.

Salamanca-25-7-12.

EXCELSIOR

Con este título apareció el lunes 5 del corriente un nuevo colega, diario ilustrado de la tarde, escrito con mucha y muy buena información y con sus correspondientes cupones.

Saludamos cordialmente al colega, deseándole toda clase de prosperidades, con tanto mayor motivo, cuanto que el nuevo periódico se declara desde el primer número decidido monárquico.

El régimen nos
lleva a la ruina:
Deuda interior se
cotiza a 85 por
100. Deuda conso-

lidad, se cotizaba
en tiempos de la
República, mes de
Agosto, a 16 por
100

Don Augusto González Besada.

Nuestro respetable amigo el ex Ministro de Hacienda señor Besada, ha pronunciado un discurso grandilocuente en los Juegos Florales que se celebraron en Santiago, en que fué mantenedor.

En la imposibilidad de transcribir íntegro el brillantísimo trabajo de nuestro respetable amigo, nos limitamos a trasladar a nuestras columnas algunas manifestaciones interesantes.

Dijo que entre cantar a la Patria, que siente como pocos, porque conoce lo necesitada que está de que la sirvan los hombres de buena voluntad, y condenar a los que, como enemigos de ella, la combaten, opta por lo último, pues entendía que señalar a éstos y descubrirlos es tan meritorio como entonar endechas a las grandezas pasadas.

«Hablare—dijo—de los enemigos de la

Patria y de la fe; de esos que, disponiendo de facultades y no careciendo de medios, se obstinan, engañándose a sí mismos, en permanecer apartados de la labor de gobernar el país, y no hacen labor más que en la censura y en la negativa.

Si todos comprendieran sus deberes, los cumplirían y no habríamos llegado a la actual decadencia. Los abstenidos son árboles que nacieron porque las ráfagas de viento los llevó el nombre, y la montaña, la semilla, la fertilidad y el agua; pero ni sus ramas dan sombra al caminante, ni sus frutos los saborea nadie.

Distribuye tus dones...

Durante el último quinquenio
el servicio de Telégrafos ha tenido un
aumento de 12.988.313
kilómetros de línea.

«Almas fuertes y nobles intentos: el mundo os necesita ahora. La belleza yace todavía prisionera, y ruedas de hierro aplastan el bien, la verdad y lo bello que aun puede brotar de la vida humana».

Henri George.

Tú, hombre vulgar, modesto, silencioso, que tienes cultura y amas el estudio, que tienes corazón y en él te duele, con misericordias espontáneas, la miseria y la degradación de las muchedumbres; que amas tu siglo, como se ama la patria, porque has nacido en él; que eres sano de espíritu, y por serlo has sentido en algunos instantes el loco afán de dejar este mundo algo mejor arreglado y un poco más bello de lo que le hallaste; que has sondeado, conducido tal vez por el alma grande de Concepción Arenal la vida de los pobres y de los caídos, y ante el espectáculo de las sociales injusticias sentiste el rafagazo de tu «deber social» y quieres serles útil... tú, seguramente, te acobardas, irresoluto y apocado, y dices que no sirves.

Mas, ¿qué quieres? ¿Que participen y colmulguen todos en el optimismo que a tales pensamientos y deseos te arrastra? Pues he aquí un campo inmenso en donde puedes hacer bien. Tu tesoro, tu humilde tesoro, es lo que sabes, poco ó mucho. Dáselo, distribuye tus dones sencilla, llanamente.

¿No leiste en doña Concepción que no ha habido jamás desigualdades intelectuales parecidas a las que hoy existen, cuando se les dice a los hombres que iguales somos? Pues en tu mano está llenar un poco de ese abismo. Propaga, divulga lo que sabes.

Repartir pan de ciencia y emociones de arte a los menesterosos es un modo de ejercer caridad. La doctrina de Santo Tomás sobre la propiedad de la tierra hay que extenderla a la propiedad de los conocimientos, que no adquirimos, que no debemos adquirir para nuestro regodeo espiritual, sino para utilidad común y perfeccionamiento de las obras humanas.

La alegría de pensar sólo se encuentra comunicando lo aprendido. Esa «dichosa ignorancia» de los rudos y esa paz interior de los sabios hoscos é impenetrables, son grandes trapacerías inventadas por los que tienen miedo a mover el espíritu.

Este encastillamiento, este egoísmo intelectual, que a veces nos sirve para motejar de inculto al prójimo, provino de nuestro viejo modo de estudiar. Cuando la ciencia se adquiere por infusión, tomándola ya he-

Son enemigos de la Patria: los de abajo, porque no tienen fe en las instituciones; los de arriba, porque se apartan de la esfera de sus atribuciones. Lo son igualmente los que dejan abandonados sus atributos de autoridad desde la gobernación, como lo son también cuantos impiden gobernar, protestando de todo.

cha de los libros, dando por buena la palabra del maestro, no es mucho que, cantando las excelencias de la buena memoria y del buen entendimiento, olvidemos cantar antes que nada las de la buena voluntad. Y así la ciencia podrá servirnos de barniz, dar lustre a ideas y personas; mas de alimento no nos sirve...

Hoy la ciencia es un coto vedado a los pobres. Y no las altas especulaciones reservadas a los doctos, pero la materia inmediatamente práctica de toda la ciencia, pertenece a aquéllos y hay que proporcionársela. Porque poseen menos, es de justicia enriquecerlos con fuerzas espirituales que les sirvan para crearse un bienestar mayor.

Mas no les enseñemos al principio los caminos de la abstracción; se perderían en ellos. Mostrémosles los otros, fáciles y amplios, de la acción sostenida. Tal vez la clave de innumerables problemas de la vida social está en la marcha desacompañada de los hombres, ensimismados en sus metafísicas, almas ausentes de las propias miserias que destruyen su sendero...

Tú, hombre vulgar, modesto, silencioso, irresoluto y apocado, tienes que hacer acciones. Un dolor universal se ceba en los cuerpos y en los ánimos, y hay cada día muchos desertores de la sociedad y de la civilización a los mundos giróvagos de la falacia.

Las doctrinas están formadas ya. Para su enriquecimiento y su depuración constante nunca falta un caudal de inteligencias próceres, solitarias y magnánimas. Son los criados, los servidores del ideal los que se echan de menos. «El gran defecto de los hombres de nuestro tiempo—ha dicho Le Play—es el limitarse a pensar y a escribir. No habrá reforma social posible si encerramos los principios en los libros, que no se leen mucho. Es preciso hacer; la doctrina necesita apóstoles, y los apóstoles valen más que los escritores.»

Un apóstol es un hombre rebosante de fe, que acaso sabe poco, pero eso poco lo ha sentido tan honda y plenamente, que ya es luz en sus ojos y cadencia de sus palabras y vigor en sus manos. Y eso poco le basta.

Eduardo García Enterría.

Ahondando en el secreto de ciertas actitudes

Anormal y extraordinario nos parecía que los republicanos, por sus órganos en la prensa, se nos presentasen por primera vez unidos en algo. Ese algo era la pretensión del gobierno portugués de que deportásemos a Canarias ó a Fernando Póo los emigrados políticos que internamos en Cuenca.

Durante veinticuatro horas todos creímos que la prensa republicana sostenía el mismo criterio, apreciando esa pretensión como inadmisibile. ¡Caso inaudito! decíamos. Todos los republicanos opinan una misma cosa.

Pero a la veinticuatro horas apareció la legendaria división entre las huestes de nuestros adversarios.

Unos republicanos empezaron a disentir acerca del respeto que debe merecer el emigrado que se mantenga dentro de las leyes de caballeridad y respeto para con el país que los acoge.

Nosotros no nos sorprendimos de este disentimiento de opiniones entre la gente del gorro frigio, porque en seguida nos dimos a pensar que ese es el sino fatal que persigue

a los republicanos y que, por lo tanto, ese desacuerdo era una cosa muy natural.

Pero España Libre, con el superior conocimiento que tiene de la familia que comulga en sus ideas, empezó a reflexionar, a ahondar en el asunto, y escribe en su editorial del 2, con la mayor naturalidad del mundo, lo siguiente:

«No sabemos qué miras perseguirán los republicanos que no ponen su visto bueno al pie de esta teoría; ahondando en el secreto de ciertas actitudes y rectificaciones.» Y EN EL MISTERIO DE CIERTOS VIAJES, tal vez lográramos encontrar satisfactoria explicación.

Rectificaciones las de España Nueva; viajes los de su gerente Soriano; ahora lo que no sabíamos es que con ese motivo hubiese un secreto en que se pudiese ahondar. ¿No se podría esclarecer eso un poquito más?

Bilbao produce más hierro
que toda Francia. Almadén
mas de la mitad del mer-
curio del mundo entero.

DEL LIBRO DE GARCIA-PEREZ

“LA REALEZA”

PROLOGO

Como anillo al dedo viene para mí, con ocasión de este prólogo, la conocida anécdota de aquel distinguido joven que, deseando asistir a aristocrática reunión, buscó quien le presentara, encontrando cariñoso y despreocupado amigo, que con gran osadía llevólo al palacio en que se celebraba la fiesta, y audazmente dirigiéndose a la dueña de la casa, la interpeló diciendo: «Duquesa, le presento a usted a mi amigo...»; a lo que la estupefacta señora, para quien era desconocido el que la interpelaba, contestó: «Sea bien venido, pero a usted, señor mío, ¿quién le presenta?»

Este es mi caso; presento hoy un libro del fecundo y notable escritor Capitán García Pérez, tan conocido en el Arma de Infantería y fuera de ella, por su entusiasmo, su ilustración y las galanuras y bellezas de su privilegiada pluma; y al efectuar esto uno como yo, cuyos merecimientos son nulos y cuya valía intelectual es menos que nula, el público tiene derecho a decir como la Duquesa del cuento «y a usted, señor mío, ¿quién le presenta?»

Mas yo confío en la magnanimidad del benévolo lector, que disculpará mi osadía cuando sepa que el encargarme de hacer este prólogo no ha sido motivado por vanidad ó presunción, cosas ambas que están bien lejos de mi ánimo y de mi manera de ser, sino, porque al amigo que me honra con este encargo, no puedo negarle lo que me pide, aun lamentando por él el error cometido al pensar en mi modesta persona para ello, y porque el asunto objeto de este libro, «La Realeza», es para mí tan simpático, tengo en el alma tan fervoroso culto por ella, que la mayor satisfacción que puedo experimentar, es hacer en todos terrenos ostentación de este mi entusiasmo y adhesión, ver cómo los que piensan recto y sienten hondo, dedican sus esfuerzos a la propagación del ideal monárquico, y enaltecer como es debido a los que tan loable labor ejecutan, entre los cuales ocupa un primer puesto el distinguido autor de este libro.

Es el Capitán D. Antonio García Pérez personalidad tan conocida en las letras y en la milicia, que nada puede decirse de alabanza acerca de él que no esté en el ánimo de todos, y no hay necesidad de elogiarlo, porque ya lo elogian suficientemente el mérito de sus muchas obras; militar entusiasta, escritor distinguidísimo, luchador infatigable, monárquico de corazón, no puede ser desconocida la firma de García Pérez, que ya no es una esperanza, sino una realidad para el prestigio de nuestra querida Arma, entre todo el que lea y el que estudie. Profesor de la Academia de Infantería, no se conforma con difundir en sus clases, a la par que la enseñanza, estas nobles ideas hoy día tan necesarias para hacer frente al enemigo común, sino que ferviente convencido de las ventajas que esto proporciona, aprovecha para ello cuantas ocasiones se le presentan; cuando no le salen al paso, las busca; y en el periódico, en la conferencia y en el libro, es un decidido propagandista del fervor monárquico, airoso paladín del monarquismo.

Y como su pluma es preciado cincel del estilo, y como escribe con la armoniosa fluidez que nace del corazón, y como prodiga conceptos y esculpe frases que por su belleza avaloran las hermosas ideas que difunden, de aquí que su obra sea tan meritoria y digna de toda loa y encomio.

Este trabajo que hoy ve la luz pública, es un gallardo alegato en pro de la Realeza, puesto que mostrando sencillamente—la verdad, con cuanto menos oropel se la presente, mejor resulta—lo que son y cómo son nuestros Reyes, es como mejor se impulsa a amarlos, sus condiciones atraen la simpatía, y poniendo en evidencia, como tan bien aquí se hace, el generoso y noble espíritu de nuestro amado Soberano, su brío juvenil, su claro talento, su valor de raza, la grandeza de alma de nuestro Rey Alfonso XIII, se hace llegar a todos el reconocimiento de estas verdades, y se acrecienta el amor a la Monarquía, por el acrecentamiento del amor al Monarca.

En esas páginas que verá el lector, surge como preciosa lis entre preciadas flo-

res, la figura de ideal belleza de nuestra Egregia Reina Victoria Eugenia, hermosa sin par entre las hermosas, y en la que a pesar de esto, queda eclipsado el augusto esplendor de su lindeza, por la majestad de sus virtudes y de su bondad; y al contemplar allí descrito ese conjunto asombroso que forma la más delicada gentileza, la belleza más exquisita y la más pura y noble bondad, no pueden menos los corazones hidalgamente monárquicos, que rendir a las plantas de la incomparable Señora, como férvido homenaje, como tributo y acatamiento debidos, la adhesión, el afecto, la fe de que están llenos.

Hora es ya de que frente a la labor rastrea y perversa de los que para combatir a la Monarquía apelan a toda clase de medios, por reprobables que éstos sean, se alcen vibrantes las juventudes, sincera y lealmente monárquicas, a defender sus ideales, y que todos los que creen con Gabriel Maura, cita que hace muy oportunamente García Pérez, «que hoy Monarquía es Patria», aúnen sus esfuerzos para propagar por todas partes las excelencias de su pensar y contrarrestar la pernicioso difusión de las contrarias doctrinas.

El Ejército, la juventud que en él milita, ama al Rey, a este Rey nuestro, tan inteligente y tan entusiastamente patriota, y siendo así, en el deber está de proclamarlo a los cuatro vientos, para que quien quiera saber, sepa, y el que quiera entender, entienda; este deber lo llena cumplidamente el Capitán García Pérez, dando al público, con su brillante pluma, los fervores de su monarquismo, así como otros los reservan en el sagrario de su alma para darles salida cuando la ocasión lo requiera.

Y como más va ganando el paciente lector en recorrer las páginas con que le brinda la galana pluma del laureado y fecundo escritor García Pérez, que no pasando el tiempo en ojear esta deshilvanada relación, hago punto y termino, en la seguridad de que todo aquel que como yo sientan un profundo y sincero amor al Rey, una inquebrantable e incondicional adhesión a S. M., y lealtad, fervor y fidelidad hacia el Monarca, no podrá menos de complacerse con la gratísima lectura de esta obra, en la que se evidencian plenamente una vez más los sentimientos monárquicos y patrióticos de su autor, complacencia cual la que con ello ha tenido este «conocedor desconocido».

Oscar Nevado.
Capitán de Infantería.

La abnegación y la generosidad.

Hemos oído que los viajes, delaciones, investigaciones, visitas, discursos, conferencias y demás trabajos políticos llevados últimamente a cabo en favor de la República de Portugal por «el señor Rodrigo Soriano, eminente diputado hispanol», ha sido toda obra desinteresada y abnegada, impulsada únicamente por el cariño, que por el país vecino siente, el altruista jefe del partido Nacional Conjuncionista Radical.

En Liria (Valencia) se ha inaugurado un canal de riego.

El juicio de un extranjero.

Comentábamos hace muy pocos días un ilustrado extranjero y yo lo que es el llamado Gobierno republicano en Portugal, y como no podía menos de ocurrir, derivó nuestra plática hacia lo que sería esa forma de Gobierno en España, dados los prejuicios radicales y la incultura general respecto a política y sociología.

«Por mi condición de extranjero, me decía mi interlocutor, no siento ni adhesión ni odio a la dinastía reinante en España, ni me apasionan sus partidos ni sus hombres políticos; pero en mis inevitables reflexiones sobre lo que constantemente oigo y leo sobre asuntos públicos, he formado una convicción: ningún político español elevado a la suprema magistratura de la nación la desempeñaría mejor ni siquiera lo mismo que vuestro Rey. Me asombran vuestros hombres públicos, de clara inteligencia y de extensa cultura, gastando sus fuerzas en intrigas de unos contra otros, o de un partido contra otro, para arrebatarle el Poder o para conservarlo, sin un plan de beneficios para la Patria que constituya su bandera personal o del partido; y así se los ve que una vez en el Poder su eficacia se distribuye en defenderse y en elaborar algún proyecto aislado, bien sea preconcebido o bien surgido ante la exigencia de cualquier necesidad.

De ahí que yo no encuentro en España esos políticos que son una especialidad en determinado ramo de la administración, un Luzzati en Hacienda, un Lombroso en criminología, y así sucesivamente en los diferentes órdenes de la vida de este país en que si no todo, tanto hay por hacer, y si alguno despunta por sus estudios, como Sánchez de Toca en materia financiera, como Lastres en materia penitenciaria, no son llamados a la cartera de Hacienda ni de Gracia y Justicia, porque no está en el juego de los personajes que usufructúan el Poder; si hay un Labra que cultiva las cuestiones internacionales y americanas, no puede ser utilizado, porque no ha reconocido las instituciones, y si alguna vez por excepción se utiliza alguna inteligencia preclara en servicios que domina, como Altamira, carece de recursos en el presupuesto para traducir en hechos sus pensamientos.

La Historia de España ofrece como sucesos aislados, lo que yo echo de menos como sistema continuado y permanente cual existe en otras naciones.

Mendizábal, por ejemplo, con su desamortización, y claro que desde su punto de vista, fué en aquella etapa un político como los que, repito, escasean en España. D. Alejandro Món con su arreglo tributario, Bravo Murillo con el Concordato, Moyano con su ley de Instrucción, Cánovas con su Constitución de 1876, Sagasta con la fórmula Alonso Martínez-Montero-Ríos, Villaverde con su presupuesto de 1900, Maura con su organización del régimen local pendiente y ley de escuadra en ejecución, son casos aislados, pero un proyecto global impulsado por un cerebro o por un partido durante sucesivas etapas de Poder, no lo percibo por ninguna parte, y en cambio, desgraciadamente, tiene carácter de generalidad la lucha para ocupar las poltronas, pero sólo para ocuparlas, por eso no se trata de que fulano desempeñe tal cartera y Zutano tal otra, sino simplemente de que tenga una, cualquiera, es igual; acallar ambiciones, desbaratar intrigas, he ahí la razón suprema de la constitución de los Gabinetes.

Un presupuesto es el espejo en que se refleja el porvenir nacional; pero en España generalmente es una fórmula hueca para que quede en lo externo, en la letra, de la que se dijo que mata, cumplidos un precepto constitucional y aún éste a medias, cada dos años, en vez de serlo anualmente.

En Alemania los debates del presupuesto significan planes de expansión comercial, creación de Cuerpos de Ejército que garanticen la frontera occidental, desarrollo de la Armada para sacudir la opresión ejercida en los mares por Inglaterra.

En la Gran Bretaña, la discusión de presupuestos es la conservación del predominio naval, porque es la salvación de la vida independiente de la nación.

Observado eso que pasa dentro de España y fuera de ella, pregunto ¿dónde está el hombre que por su firme y global orientación elevaría desde la suprema magistratura a la Patria a la altura que debe ocupar y a que aspiran los españoles sinceramente patriotas, sean los que fueren y cuantos fueren? Yo no los veo. En cambio observo en vuestro Rey vivo deseo de mejorar la situación de España, pero forcejeando con la red constitucional que le obliga a utilizar a esos hombres y a esos partidos de que antes me he ocupado.

Aquí, pues, un cambio de instituciones sería una calamidad tan funesta como la que observamos en Portugal, y desde luego no tendría ni la explicación más o menos aceptable que tiene la de ese país vecino.

Juzgando que merece reflexionarse sobre las observaciones de ese extranjero imparcial, he procurado transcribir las, aunnes, fielmente posible, y ojalá nuestros hombres lo aprovechen de esas observaciones que no las comparto en absoluto, lo más breves y nuestros partidos políticos aprove-

El C. de Albay.

Notas financieras.

Nada de particular ocurre en la política que tenga relación con la Hacienda.

Cada uno dice lo que le parece sobre los trabajos que el ministro está llevando a cabo, y presentará concluidos, cuando las Cortes se reúnan.

El Sr. Navarro Reverter pone empeño en

que se sepa que no habrá sorpresas.

El único proyecto que se da como seguro, es el de Clases pasivas.

Durante el primer semestre del año actual los valores públicos y los cambios han tenido la marcha siguiente:

En Enero último se cotizaba el 4 por 100 interior a 84,66 y en Junio a 85,20.

Los francos en Enero a 1,93, en Junio a 1,68.

Y eso que no ha faltado en el transcurso del primer semestre factores de influencia adversa, directa o refleja para la Bolsa, con eficacia bastante para determinar preocupaciones y expectación.



La plaga del día.

En Madrid reina una plaga, una racha, un aluvión, una epidemia... que amaga, que amaga la destrucción.

¿Qué plaga es esta? ¿Se trata del poder radicalista? ¿O de alguna nueva lata provinciana y melquiadista?

No tal. La plaga en cuestión es el concurso, señores, el regalito, el cupón, talismán para lectores.

Hay periódico en Madrid, y no quiero señalar, que, sin tan sencillo ardid, nadie habría de comprar.

Periódico que se vende, tan solo por el cupón, y que, fuera de eso, tiene a la desaparición.

Sería de agradecer, pues, que para que se ahorrasen lo que nadie ha de leer, sólo el cupón publicase.

Ayuno de información y sin nada en él que encante, hay diario donde el cupón es lo único interesante.

Y prueba es que el día en que el cupón no aparece, en él la venta se enfría y en otros colegas crece!

Con tales combinaciones todos se han de divertir pues sin un par de cupones nadie aquí puede vivir.

¿Durará mucho el turbión? creo que no durará, y la plaga del cupón por donde vino se irá.

Pero antes, como es de rito, abrirá La Monarquía el natural concursito.

¿Vais a ver que tontería?

La Monarquía promete rifar entre sus lectores, mil cosas de rechupete que compensen sus favores.

DE DION-BOUTON AUTOMÓVILES

ENTREGA INMEDIATAMENTE

47, PASEO DE LA CASTELLANA, 47, MADRID

MODELOS 1912

12 / 16 HP
4 cilindros 70 x 130
Puesto en Madrid
Francos, 8.650

14 / 18 HP
4 cilindros 80 x 140
Puesto en Madrid
Francos, 10.200

20 / 24 HP
8 cilindros 70 x 130
Puesto en Madrid
Francos, 14.000

CAMIONES

OMNIBUS

MOTORES INDUSTRIALES

AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON

Rifará de varios modos,
amigo de las verdades,
un gramófono, con todos
los cursos de Melquiades.

Rifará, por el placer
que a sus amigos le acerca,
diez mil gafas, para ver
a Alejandro bien de cerca.

A Alejandro, que sumido
en dicha digestión,
en su automóvil tendido,
vive cortando el cupón.

Rifará mil ejemplares
de los chistes de Barroeta,
pues de los que hace a millares
conservamos la receta.

Rifará, pues don Benito
no lo atiende por la vista,
un asiento, muy bonito,
de socio conjuncionista.

En fin cuanto pueda dar,
ha de dar La Monarquía,
y por no desentonar
entre la plaga del día.

Epicteto.

El ensayo de huelga general revolucionaria á base conjuncionista.

Pues señor; es el caso, que nuestro estimado colega La Tribuna, insiste en advertir al Gobierno la probabilidad de un movimiento socialista, con carácter revolucionario, cuya dirección corresponde á los jefes del partido conjuncionista, y sobre cuya intencionalidad tiene autorizada información nuestro colega.

Nosotros insistimos en creer que todos los síntomas que se noten seguramente no serán más que alardes para hacerse personas importantes y hasta terribles; pero que, en realidad, no habrá, ni puede haber, nada serio ni nada que pueda intranquilizar.

El Gobierno estará en eso, como en todo, alerta, como es su elemental deber; pero ¿ha de conceder importancia á esos rumores? Casi aseguraríamos que no. En España no hay hoy ambiente para nada que sea contrario al orden y á la tranquilidad que el país apetece para poder continuar su progreso y su desarrollo.

Pregunta La Tribuna: ¿Ignora acaso el Gobierno—dónde se encuentra y lo que hace el jefe de los socialistas D. Pablo Iglesias?

¿D. Pablo?... D. Pablo, en cualquier parte que se encuentre, es un ser casi inofensivo.

¡Vahente jefe de conspiración! ¿Pues no son nada las dotes que le faltan para llegar á eso!

¿Los otros jefes del partido conjuncionista? ¡Dignos compañeros de D. Pablo!

Aquí, en confianza, hemos de declarar una cosa: en nuestra opinión, el único que podría resultar terrible conspirador era «o señor Rodrigo Soriano». Este señor, si; dado el prestigio que tiene en España, podría arrollar todo con suma facilidad. «O terror dos monárquicos é o senhor Rodrigo Soriano, eminente diputado hespanhol».

El tratado franco-español.

Bajo la firma de Gaston Routier, se ha publicado en Le Petit Journal, unas referencias de lo que será el Tratado franco-español referente á Marruecos, próximo á firmarse.

Parece que en lo esencial, son bastantes exactos los informes que publica el diario parisiense, y á primera vista en conjunto, bien puede estimarse como beneficiosísimo el término de las negociaciones.

Cuando oficialmente sea publicado el tratado lo daremos á conocer y daremos nuestras impresiones.

Lo que desde luego se puede hacer, si se ha de rendir tributo á la justicia, es consignar que el señor ministro de Estado ha trabajado en esta difícilísima cuestión con gran inteligencia y exquisito celo, salvando situaciones muy delicadas.

Por eso el señor marqués de Alhucemas, es acreedor al aplauso de todos los españoles.



Después de anudar con graciosa lazada las cintas de los zapatos de cóarol que acababa de calzarse, Petronila se irguió fatigosa, con la faz congestionada por la postura violenta. Luego dió un par de pataditas para que los pies se acomodasen debidamente en su estrecha cárcel y esparció la mirada en busca de algo que le era necesario para proseguir su atavío.

Gustaba de vestirse sosegada, cachazudamente, gozando con cierta voluptuosidad al procurar el embellecimiento exterior de su hermoso cuerpo. Y así, con mucha calma, se había puesto las caladas medias de seda negra, los pantalones de finísima holanda, hechos una espuma en fuerza de encajes y bordados, y los elegantes zapatos, en cuyo acomodo la hemos sorprendido. Después miró por doquier, buscando algo. ¿Dónde estaba el corsé? Un corsé nuevo, precioso, de raso azul celeste, obra maestra de uno de los más acreditados talleres de la corte. A no fallar su memoria, desde el día antes debía tenerlo en su poder, pues así solemnemente lo había ofrecido Annie, la corsetera, que siempre tuvo fama de formal en el cumplimiento de sus promesas.

Sin embargo, por allí no estaba. Ni en el armario de tres lunas tampoco. Ni... Pero ¿á qué romperse la cabeza? Con avisar á Juana sabría de cierto si lo habían traído ó no.

—¡Juana! ¡Juana!

La doncella entró muy remilgada, muy oficiosa; estaba rebañando una compotera que había tenido dulce de guinda, y aun se relamía el hocico, untado de almíbar.

—¿Qué manda la señora?

—Quería saber si habían traído el corsé que tenía encargado.

—No, señora. Ya sabe la señora que yo no salgo; si lo hubieran traído yo lo habría colocado en su sitio.

Petronila pateó de rabia. ¿Tener que ponerse el corsé viejo! Con lo poco que le sujetaba las rollizas caderas!

—Si la señora quiere, puedo llegarme á la corsetería.

—No, no; no hay tiempo; déjeme en paz.

Juana se fué, sin dejar de relamerse. Petronila, en tanto, se desesperaba.



¡Precisamente aquel día, en que hubiera querido exaltar sus encantos! Rafael la aguardaba; ella iría á verle, cumpliendo su promesa; solo á verle, ¿eh? Y él, como

es natural, la devoraría con los ojos, repasando el menor defecto en su indumentaria. ¿Y flojo era el tal defecto! Un corsé deformado, que dejaba en más libertad de la precisa las exuberancias de su cuerpo de jamona incipiente... No es que estuviera roto; alguna rozadura, pero no muy grave; los aceros, combados en demasía; los encajes de la guarnición, desfilachados... ¡Y todo por la informal de Annie, á la cual maldecía con toda su alma!



Un reloj dió cuatro campanadas. ¡Las cuatro ya! A las cuatro y media era la cita. No había tiempo que perder. Después de todo, no estaba tan mal. Procurando ajustarlo, no se notaría gran cosa. ¡A ello, pues!

En un periquete estuvo vestida. Ajustóse el corsé, púsose el vestido, colocó sobre sus cabellos el artístico sombrero, negro mar de plumas y gasas; requirió los guantes, echóse el boa de Mongolia sobre los hombros, empuñó la sombrilla y salió de casa, bajando á saltitos las escaleras.

Tratábase de una aventura. Cosa inocente, desde luego. Rafael Zaldivar, á quien había conocido en casa de la baronesa del Mogollón, había invitado repetidas veces para visitar su museo de curiosidades, verdaderamente maravillosas. Sobre todo, la vitrina del calzado era una preciosidad: allí se conservaba desde el cótumo griego hasta la alpargata valenciana; desde la sandalia que usaron las danzarinas de Gadex hasta las zapatillas de bailarina flamenca; desde las babuchas de odaliska hasta el zapato con galgas del Directorio...

Después de hacerse rogar mucho, Petronila había ofrecido ir un día. Y ese día era llegado. Mera curiosidad la empujaba. ¿Qué la podía ocurrir? Rafael era un perfecto caballero y ella tenía la suficiente experiencia para no dejarse caer en ninguna emboscada. El mundo, si lo llegase á traslucir, la juzgaría mal. Pero después de todo, ¿no era viuda? ¿No era libre? Pues entonces...

Rafael la esperaba. El mismo abrió la puerta de su cuarto de soltero, habitación coquetona, en la que para nada se echaba de menos la carencia de una mano femenil; tal estaba de pulcro y perfilado todo en ella. Charlaron de mil cosas, viendo las famosas colecciones, bebieron chablis y marrasqui-

no, mientras engullían emparedados y bizcotelas... Sin saber cómo, Rafael había dirigido la conversación á un terreno por demás escurridizo; el trabajo de zapa comenzado por sus ojos de ardiente africano, proseguían sus palabras, auxiliadas por los efectos del alcohol... Petronila había empezado por reírse; después empalideció; su pecho subía y bajaba, alborotado; el incesante vaivén del abanico no era suficiente para refrescar su faz ardorosa...

De pronto, Rafael se insinuó de un modo definitivo; la labor de sus ojos y de sus palabras iban á continuarla sus manos... Petronila, abrumada, no sabía defenderse, dejando hacer á su amador, conformándose con lanzar quedas exclamaciones de dicha quejumbrosa:

—¡Rafael... por Dios... qué locura.

Pero de pronto, una ráfaga de recuerdos vino á su mente... Se acordó de la informalidad de Annie; púsose ante sus ojos el efecto que en Rafael produciría el espectáculo de su corsé desfondado y maltrecho; se vió en ridículo por culpa de su indumentaria interna, y sin más dilación, irguióse trágica, cual otra Lucrecia rechazando á Tarquino:

—¡Caballero! ¿Qué es esto? ¿Así practica usted la hospitalidad con las damas?

Rafael no supo qué contestar; balbuciente, dijo varias tonterías.

—Yo... señora... pensé que... Ha sido una distracción...

Petronila, arrogante, le midió con una mirada despreciativa, y pasó ante él en dirección á la puerta. El la vió marchar, sin impedirlo; y al oír el portazo, pensó convencido:

—Es una virtud... ¡Me equivoqué! No es como todas...

Augusto Martínez Olmedilla.

Dibujos de Almoguera.

La conciencia y la indisciplina.

A propósito del caso del soldado que, últimamente en el Ferrol, se negó á rendir armas y á arrodillarse cuando en el acto de la misa sus superiores se lo ordenaron, escribe nuestro querido colega El Ejército Español un artículo muy bien meditado, del cual copiamos lo siguiente:

«El soldado, como individuo, puede ir á los cultos que prefiera ó no ir á ninguno. No se le obliga ya á asistir, ni siquiera por fórmula, á las prácticas cuaresmales, ni al cumplimiento pascual, que hará ó no según su capricho le dicte ó su conciencia le aconseje. Como miembro de la colectividad, está obligado á asistir á aquellos actos en que el Ejército figura como formando parte de una Nación católica. El general Prim, cuyo testimonio en cuestiones de libertad y democracia no puede ser rechazado por ninguno que se precie de liberal y de democrata, lo estableció así en una circular publicada á raíz de la Revolución de Septiembre, y que ha sido la base de cuantas disposiciones posteriores se han publicado. La asistencia á misa ó á una procesión, la formación del día del Corpus, por ejemplo, es para los soldados creyentes un acto de fe; para los creyentes y para los que no lo son es un acto del servicio. Dueño es el soldado que rinde el arma en el momento en que el sacerdote eleva sobre su cabeza la Hostia que representa el Cuerpo Sagrado de Jesús, dueño es de unirse en espíritu á lo que aquel acto representa, ó de estar pensando en otra cosa si no cree en los misterios del catolicismo.

Lo que no puede hacer, de ningún modo, lo que no se le puede permitir, porque sin disciplina no hay Ejército posible, es que desobedezca á sus superiores ni con ese, ni con ningún otro pretexto. Con la misma razón que ese soldado que se dice protestante se niega hoy á rendir el arma al Santísimo, se negaría mañana otro que se dijera republicano á presentarla al paso del Rey; se negaría un tercero á conservar el orden en un momento de trastorno público por simpatizar con los que le perturbasen, y aun tal vez alguno imbuido de las antipatrióticas teorías de nuestros socialistas se negase á hacer fuego contra los moros en Melilla por entender que hacían bien en defender su territorio. Esto es tan absurdo que no vale la pena siquiera de discutirlo, y parece mentira que periódicos serios traten de darle una importancia que no tiene, y aprovechen la ocasión para sacar á plaza los tópicos de los grandes días.



No puede ser; ha sido para mí un cúmulo de causas las que me obligaron a callar tanto tiempo, en recopilar las quejas del vecindario y los proyectos de nuestro Municipio, de nuestros concejales y, sobre todo, del Alcalde, el cual me ha dado un solemne chasco en sus promesas, que hoy vuelvo al yunque, y no puede ser el callarse.

¿Dónde está el arreglo del piso? Con Francos Rodríguez tuvimos a Madrid peor que las zanjas y barrancos del Rif, hoy sucede lo mismo; ayer, la calle de Carretas; actualmente la de la Montera, la Puerta del Sol. ¿Y las afueras? El vecindario del radio y extrarradio, un encanto; y del cumplimiento de las ordenanzas municipales, las disposiciones del Alcalde y sus tenientes, un mito, una irrisión.

Menos mal que se han convencido que abrir la calle de San Alberto era de lo más descabellado que se le podía haber ocurrido a nadie; pero la política, que en todo se mete, ha entrado en el Municipio, y nada que en eso, como en todo, entró en lo de la calle de la Montera, hasta revolvieron, por odio a uno, nada más que a uno, que vale más que muchos, se buscó hasta la poderosa influencia del Presidente del Congreso, pasando por el tamiz del señor García, el autor de la frase descongestionar la calle.

¿Y qué clase de defensores de la idea, qué argumentos y razones se expusieron en favor de la descongestión? Algunos les llegó la furia hasta la congestión verdadera, pero a nadie se le ocurrió hablar contra la Compañía poderosa del tranvía, dueña y señora de todas las calles, vías y bulevares por donde tiene sus railes y corrientes; doble vía, por si era poco una, por calles como las de la Montera y Carretas, que nadie se le ocurre descongestionar.

¡Ah!, los convenios y contratos, los años de que aún disponen hay que respetarlos, los precios conservarlos; y se habla de otros países por los que sólo conocen desde Torrelodones a Pinto, atravesando a Madrid, como capital que iba a regir el nunca y bien ponderado Alcalde y senador, ahijado del señor Conde de Romanones, el que iba a redimir el impuesto del inquilinato, iba a resolver lo de las subsistencias, lo del hielo barato, el nuevo matadero, el nuevo empréstito, por el que, contra viento y marea, va a arreglar las Cuatro Calles, procurando dinero no sabemos cómo, aunque podamos suponerlo, es decir, para embellecimiento, abandonando por completo todo lo demás de necesidad eminente, todo para favorecer a uno perjudicando a muchos, algo así como lo de la calle de San Alberto.

Porque, ¿es cierto o no, que el millonario y desinteresado Allende ha retirado su magnífica proposición, tan cacareada por la Prensa?

¿Tiene, como ha dicho en sus juveniles arranques el Alcalde, dinero sobrado el Ayuntamiento para hacer el famoso proyecto de hace años, en plaza ovalada, con la nueva vía prolongación de la calle de Sevilla?

Esto sí que sería la verdadera y nunca ponderada bastante descongestión, mi querido amigo.

Resulta ahora que hay fondos, que el déficit no se viene encima, y el Alcalde se creará que si los derribos de la Gran Vía hizo célebres a otros y a D. Alberto Aguilera el Parque del Oeste—el verdadero embellecimiento del norte de Madrid—y muchas cosas más, él no ha de ser menos andando el tiempo, y la plaza de Ruiz Jiménez vendrá a substituir el famoso de las Cuatro Calles.

Yo supongo que pronto el proyecto de un jardincillo y en el centro su estatua correspondiente figurará por las columnas de los periódicos ilustrados, y los planos andarán por encima de los divanes del hall de la Casa-Villa, como la Plaza de España, la Exposición internacional el año de 1916, la Gran Vía construida y las fases del eclipse, las fuentes o los portales monumentales que Madrid tiene.

¡Este Madrid, con el actual Alcalde, va a ser Jauja, el descongestionamiento!
Chantecler.

En Portugal desde que impera la República la importación aumenta y la exportación disminuye.
¡Prosperidad segura!

La modestia de una Reina.

El pueblo de San Sebastián, en el deseo de patentar ostensiblemente toda su simpatía, todo su respeto, toda su admiración hacia la augusta madre de D. Alfonso XIII, había proyectado la erección de una estatua que perpetuase la memoria de la que tantos beneficios reportó a San Sebastián; pero los plausibles propósitos del pueblo donostiarra, se han estrellado contra la modestia de la Reina Doña María Cristina, que rogó se desistiese de la idea.

Es un rasgo de modestia que honra a S. M. cuya memoria, con o sin estatuas, vivirá en el corazón de todo buen español, recordándola siempre como modelo de Reinas y de Madres. Y si alguien olvidase esto la Historia se lo recordará.

Después de largos años de estancamiento se advierte en Cataluña un florecimiento notable de las industrias metalúrgicas. (España Nueva, del 4.)

Los príncipes de Baviera.

Ha llegado a España, y se halla pasando unos días en la Granja, la princesa Arnulfo de Baviera, tía del infante D. Fernando, acompañada de su hijo Enrique.

Damos la bienvenida a SS. AA., y deseamos les sea grata su estancia en el Real Sitio.

"LA MONARQUÍA," EN BARCELONA

El viaje de la Infanta.

Pongo la pluma entre mis dedos, después de presenciar cómo la ciudad y el pueblo de Barcelona han tributado a S. A. Doña Isabel su más sentida y cariñosa despedida. Llegó el momento en que la Augusta Señora, sin poder dilatar por más tiempo su triunfal jornada, nos ha dicho adiós, y nosotros, con la vista inmóvil, hemos visto alejarse hasta perderse, a nuestra Infanta al veloz rodar de su automóvil. Quiera Dios que pronto, muy pronto, la volvamos a ver entre nosotros.

No quiero en esta crónica seguir la ruta que inicié en mi anterior reseña: pretender ofrecer hasta el detalle, es osadía que en casos como este reconozco que sirve sólo para extender sombras sobre lo que debe brillar con reflejos de luz propia.

Como ya dejé apuntado, el entusiasmo que a todos animaba, ha llevado al espíritu bondadoso de S. A. el benévolo deseo de honrar con su asistencia la mayor parte de los actos que en su honor se organizaron; deseo al que unió su incansable actividad más admirable y digna de gratitud aún, si se tiene en cuenta su respetable edad: sólo esa envidiable actividad de S. A. puede explicar como un día, el martes, pudiera visitar la industrial ciudad de Tarrasa, de la que recorrió sus más principales centros de cultura y de trabajo; ascender a esa montaña maravilla de la creación, llamada Montserrat, a postrarse ante la excelsa Patrona de Cataluña y a admirar desde su cima los inconcebibles prodigios que la rodean; acudir a Sabadell a recibir el homenaje de un pueblo honrado y laborioso, y sin darse punto de reposo, después de doce horas de constante ajeteo, concurrir al concierto de gala que en el Palau de la Música Catalana, organizó en su honor, la Asociación Católica Internacional de obras para la protección de las jóvenes; fiesta brillante y simpática, en la que tomaron parte, con una labor meritísima, los numerosos e inteligentes artistas que forman el Orfeo Catalá.

Con el mismo anhelo que el día anterior, y después de saludar en su propio templo, en

donde oyó misa a la celestial Protectora de Barcelona, la Virgen de las Mercedes, concurrió S. A., rodeada del fausto y majestad que asiste a su Real persona, a la recepción en Corte celebrada en el salón del Trono de la Capitanía General, acto solemne, al que acudieron a rendir a S. A. el testimonio de su respeto y devoción, además de las autoridades, Cuerpo Consular y representaciones del clero y elementos civil y militar, una numerosa y distinguida de hermosas y elegantes damas pertenecientes a nuestra alta sociedad.

Por la tarde de este día, el Museo Arqueológico y Decorativo, el Palacio de Bellas Artes, la Universidad y el Instituto de Cultura y Biblioteca Popular *para la dona*, merecieron el honor de recibir la visita de la Infanta, a la que colmaron de agasajos; asistiendo solícita, por la noche, a los festejos que, a beneficio del Sanatorio Marítimo de San José, se organizaron en La Rabassada, cuya esplendidez y magnificencia detienen mi modesta pluma, que se considera vencida ante la imposibilidad de reseñarlos con los rasgos brillantes que en realidad se le deben.

El jueves (¿por qué no decirlo?), libre, por fin, S. A. de las ligaduras que impone una comitiva oficial y acompañada sólo de su dama la distinguida señorita Bertrán de Lis, dedicó toda la mañana a pasear por las calles de nuestra ciudad, recorriendo varios comercios, en los que se sirvió hacer algunos encargos y compras. Durante este paseo organizó en torno suyo una comitiva simpática, despojada por completo de ceremoniosas cortesanas; era el séquito improvisado por los transeúntes, por el pueblo, que hizo S. A. sonreír, dibujándose en sus labios y asomando a sus ojos la felicidad que en aquellos instantes invadía su liberalísima alma.

Concurrió, por la tarde, a la fiesta hipica, que vióse animadísima, y en la que lindas y gentiles amazonas y apuestos jinetes hicieron gala y derroche de su destreza y gallardía.

En el Turó Parch tuvo lugar, por la noche, el festival organizado a beneficio del Patronato de Cataluña, para la lucha contra la tuberculosis, que, dado su fin benéfico, resultó concurridísimo y espléndido, y del que S. A. se retiró a la una de la madrugada, altamente complacida.

Por último, el viernes, visitó la Augusta Señora los talleres de automóviles de la «Hispano Suiza», la grandiosa fábrica «La España Industrial», las obras del monumental templo de la Sagrada Familia, la fábrica de sedenas del Sr. Malvehy, en la que se está tejiendo la bandera de combate que, por iniciativa de S. M. la Reina Doña Victoria y por suscripción nacional, ha sido costeada con destino al acorazado *España*; las casas de Maternidad y Caridad, el Hospital de San Pablo y el Tibidabo; acudió viendo complacidos sus deseos, a la representación del hermoso drama en catalán *Terra Baixa* en el teatro Eldorado, y concurrió a la brillante recepción que en su honor organizó la Casa de América.

Su Alteza y la Casa de América

De intento he dejado para lo último y especial mención este brillante acto, en el que en medio de la magnificencia debida a la Augusta visitante rizaban agradables brisas de familiar simpatía que unía en haz compacto de puro afecto, sinceros corazones de españoles y de hidalgos hijos de aquellos pueblos que forman el rico solar americano.

La Casa de América, centro de labor y de cultura, hogar cuyos umbrales no pueden transponer torpes recelos ni innobles preveniciones; crisol perpetuo en el que diariamente corren a fundirse bellas ilusiones de amores fraternales, magníficas ideas y espléndidos proyectos que forjaron el númen del arte, la ciencia, la industria, la agricultura y el comercio, marchando ufana en pos de la civilización, la riqueza y el progreso; la Casa de América, repito, no pudo ni quiso en esta ocasión olvidar a la Augusta dama, que por amor a la Patria, a aquella Patria grande de Isabel y de Fernando, en cuyos lares jamás se puso el sol, prescindiendo de la paz y del reposo de su regio palacio de la corte, cruzó los mares, llevando a los hijos del Nuevo Continente los más puros latidos de amor que por ellos palpita el noble corazón de la vieja España.

La Junta organizadora de tan agradable fiesta, y muy particularmente el incansable y digno secretario de la institución D. Rafael Vehils, nervio y alma de la misma, secundado por la actividad e inteligencia de los conocidos señores J. y A. Torrejoncillo, no perdonaron detalle alguno conducente al brillante éxito de la misma, pudiendo todos

LA CUESTION ES FIGURAR



Pablo.—Señor Comisario, «yo y ésta» venimos a reclamar..

Comisario.—¿Se les ha perdido algo?

Mora.—No, señor, ya lo teníamos «tó perdido».

ellos tener la íntima satisfacción de haberlo, con creces, conseguido.

En el vestíbulo fué recibida S. A., con los debidos honores, por el general Weyler, todos los Cónsules americanos y la Junta de gobierno de la Casa. Su Presidente accidental, Sr. Riera Soler, ofreció el brazo á la Augusta señora, que seguida de su dama la bella señorita Bertrán de Lis, á la que dió el suyo el corresponsal de *El Figaro*, de la Habana, Sr. De Palomino, y demás comitiva, se trasladó al despacho de la presidencia, en donde tuvieron lugar las presentaciones de rigor, siendo ofrecida á S. A. una hermosísima *corbeille*, y á su distinguida dama un precioso ramo.

Trasladáronse luego Doña Isabel y sus acompañantes al amplio salón de actos, soberbiamente alhajado, en donde esperaban á S. A. numerosas y elegantes damas y bellísimas señoritas, que tributaron á la Augusta visitante una entusiasta acogida. En él, el ilustre senador D. Federico Rahola, americanista competente y Vicepresidente de la entidad, pronunció un sentido y elocuente discurso de salutación, que fué recibido por los oyentes con evidentes muestras de aprobación.

Un espléndido *lunch*, ofrecido á S. A., coronó tan agradable fiesta, después del cual abandonó la Infanta el local entre repetidas demostraciones de simpatía; entregándose entonces la bulliciosa juventud á las delicias del baile, que alternadamente amenizaron una banda militar, la de la Cruz Roja y un septimino formado por reputados profesores.

Mas si lo referido tuvo la fiesta tanto esplendor, hubo otra nota que le dió mayor realce: ¿quienes la dieron?, nuestras damas, ¿y en nombre de quien?, de la Caridad.

Una Junta de damas compuesta por las distinguidas señoras marquesa de Villanueva y Geltrú, como Presidenta; marquesa de Juliá, condesa del Castellar, baronesa de Wuilson, de Deschamps, Torrejoncillo (a) Pascual de Conchet, Parellada de Yerovi y señoritas de Ossa Vicuña, Lucas Giner y Pompa de Lorenzo, ésta en calidad de Secretaria, firmaron y elevaron á S. A. la Infanta Doña Isabel, en artístico pergamino, respetuoso ruego de que se dignara aceptar la Presidencia honoraria de la mentada Junta de Damas.

La distinguida señorita Pompa de Lorenzo tuvo á bien, á instancia mía, concederme el honor de facilitarme el texto del precitado escrito, que gustoso traslado á los lectores de LA MONARQUÍA.

Dice así:

Serenísima Señora:

La «Casa de América», fundada en esta ciudad con la finalidad de fomentar las relaciones morales y materiales de los españoles y los ciudadanos de los pueblos de América, y cuya Presidencia de Honor se dignó aceptar S. M. el Rey, ha creado una Junta de Damas, la que tendrá por objeto las obras de beneficencia en general y la constitución de un montepío para americanos residentes en la Península.

Las firmantes, que forman el Comité de organización de la expresada Junta de Damas, teniendo en consideración las relevantes dotes de V. A. R. y el reconocido interés que ha demostrado en todos los actos de su vida en favor de los menesterosos, ha pensado que nadie más que V. A. podría dar mayor realce y notoria importancia á la citada asociación, ya que, además, S. S., su reciente viaje á la Argentina viene á justificar las merecidas simpatías de que goza en los países colombinos y la necesidad de estrechar los lazos que unen á españoles y americanos.

Por tanto, este Comité tiene la altísima honra y satisfacción de elevarle sus ruegos para que se digne tener la bondad de aceptar la presidencia honoraria de la repetida Junta de Damas.

Gracia que esperamos alcanzar de la mag-

nanimidad de V. A., cuya vida guarde Dios muchos años.—Barcelona, 26 de Junio de 1912.—A los pies de V. A. R.

(Siguen las firmas.)

A S. A. R. la Infanta Doña Isabel de Borbón.

Leída la anterior súplica, huelgan casi los detalles que pueda dar sobre el fondo de tan noble y honrosa institución, elocuente y amablemente en aquella expresados; mas deberes de sincera gratitud á la cultísima escritora Condesa del Castellar y á la amabilísima señorita de Lorenzo, que tuvieron la bondad de prestarme el concurso de su valiosa información, y al par que estos deberes la nobleza y elevación de miras, que solas de por sí ya dan color y vida á la proyectada asociación, me obligan á dedicarle mi entusiasta, aunque modesto comentario.

Sin haber salido aún, por decirlo así, del pensamiento de sus generosas organizadoras, puede predecirse que su obra verá pronto coronada por los más halagüeños resultados.

Por lo pronto, más de cuarenta afecciones de pudientes y distinguidas damas, han respondido al llamamiento lanzado por el Comité organizador, en nombre de la Caridad. El corazón magnánimo y compasivo de la mujer española, jamás enmudeció á los alabonazos que á sus puertas diera el hambre y la desgracia, y al cruzar por su mente que seres desvalidos pudieran arrastrar por nuestro suelo impías desventuras de la suerte, sin el consuelo siquiera de verter sus lágrimas junto al regazo de sus madres y en la tierra amada que les vió nacer, se apresta diligente á brindarle su socorro y busca afanosa la manera de calmar sus amarguras.

Ofrezco á mis amables lectores informarme en su día acerca de los progresos de tan simpática asociación, que en nombre de la humanidad abre las puertas del consuelo y la esperanza á nuestros queridos hermanos de la Nueva España.

Cunda entretanto por toda la Península el ejemplo dado por esa Junta de meritisimas damas que así saben enaltecer con sus actos el nombre de la Patria que les dió la vida, y quiera derramar sus favores sobre ellas, bendiciendo esa benéfica asociación y á su Augusta Presidenta Honoraria la Infanta Doña Isabel de Borbón, que durante su jornada va derramando por doquier á raudales el tesoro de su inagotable caridad.

21-VII-12.

José María Malibrán.

El Sr. Maura.

El respetable é insigne jefe del partido conservador, ha hecho últimamente una breve excursión por Asturias, recibiendo en todas partes, donde su presencia fué advertida, grandes y repetidas muestras del respeto y cariño á que es acreedor D. Antonio Maura, el político serio, el gobernante honrado.

¡Vaya, si se ejecuta!

Dice un diario republicano: «...los enemigos de Portugal siguen escribiendo é inventando escenas terroríficas...»

«No podrán citarnos esas gentes una sola prueba de lo que dicen, ni el nombre de una sola persona que haya sido fusilada ó ejecutada civilmente por causas políticas».

Ejecutada civilmente, no; pero carbonariamente, sí, se ha dicho en todos los tonos y en todas las lenguas y refiriéndose á muchos casos.

Ahora que son pocos los que en eso se puede probar. Nosotros en este momento recordamos uno que fué público y notorio. El desgraciado oficial de Marina muerto por los carbonarios en el Centro de Lisboa, á la puerta del hotel en que se hospedaba.

Aumento de la marina de guerra francesa ¿Y en España?

El Consejo Superior de Marina de Francia ha aprobado los planos de cuatro acorazados que han de construirse en el transcurso de 1913.

Desplazará cada uno 26.000 toneladas y llevará 12 cañones de 34 centímetros, distribuidos cuatro á cuatro en tres torres blindadas.

Todos los países están atentos al desarrollo de su poder naval.

Sólo en España es donde abundan los espíritus mezquinos, de horizontes muy limitados, que no transigen con que se gaste dinero en barcos hasta que estén desbordando las arcas del Tesoro. No comprenden que eso, así como un mayor engrandecimiento y prosperidad, se consigue tanto más fácilmente cuanto más respetable sea el poder terrestre y naval de una nación.

Lo que se emplee en barcos representará riqueza; pero esto no todos lo comprenden. El poseer buques de guerra no es un lujo, y eso no pensando ni remotamente en guerras.

Hasta en la India ya lo saben

La flamante República portuguesa—escriben de la India—está poniendo muy de relieve su ineptitud é incapacidad gubernativa, no solamente en el manejo de los negocios é intereses de la metrópoli, sino también en la administración y régimen colonial.

Y tienen muchísima razón; de dos años á esta parte las colonias portuguesas, tanto en Asia como en Africa, han padecido bastante bajo la acción carbonaria.

Lo cual no tiene absolutamente nada de particular, sino que por el contrario eso es lo lógico y hasta natural.

Si no aciertan en la metrópoli á gobernarse ¿vá á esperarse que lo hagan mejor en las colonias?

¡La obsesión Lerroux!

Se le ocurre á *El Clamor*, de Castellón, hablar de la obsesión del fenecido Lerroux, y *El Radical* inmediatamente recoge la especie, pensando tal vez en pasadas grandezas...

Fotografía de moda-BIEDMA-23, Alcalá, 23

(Hay ascensor.)

Casa de primer orden. - - - Seis postales preciosas: CINCO pesetas.

¡¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18 y Montera, 8.

CHOCOLATES CON VAINILLA

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 ptas.

Nueva clase especial

á Ptas. 1,75

CON CANELA Y SIN ELLA

Imp. de A. Marzo.—San Hermenegildo, 32, dup.—Tel. 1.977.

Ayuntamiento de Madrid

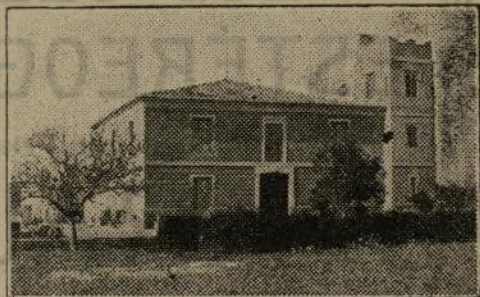
Porque señores: ¿Es que Lerroux existe? Nosotros estamos en la idea de que el ex-emperador del Paralelo ya no existe ni para monárquicos ni para republicanos. El ex-caudillo pasó á la Historia... con su automóvil, ¡Paz á los muertos!

Contra un tramposo.

El Hotel de Roma del Sardinero.

Por negarse á pagar lo que adeuda á esta Administración, ha sido presentada una denuncia en el Juzgado de Santander, contra el dueño del Hotel de Roma, Manuel Díaz Canelo.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agricolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse al de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre. . 2.60 ptas. Un semestre. . . 3 ptas.
Un año . . . 5.00 id. Un año . . . 6 id.
Pagos adelantados. Giros a cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.ª, 2.ª y 3.ª la línea . . . 1.50 ptas.
Id. 4.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª la línea . . . id.
En la página 8.ª la línea . . . 0.50 id.
Informaciones gráficas desde 1.50 pesetas la línea

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:

Les invitamos a que presencien las tiradas del periódico y a que pregunten si circula por provincias.

LOS CÉLEBRES ESTÉREOGEMEOS

con Prismas

KRAUSS

han sido reconocidos como los mejores.

Se han despachado 25.000 gemelos durante la guerra Ruso-Japonesa.

Efecto estereoscópico.
Gran claridad. ◀ Ancho campo.
Imagen muy nítida.

Catálogo n.º 78. Enviase gratis y franco

E. KRAUSS, 21, rue Albouroy. PARIS

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)	3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo)	3 »	Fiebres amorosas	3 »
Isabel, distinguida coronela	2 »	Cuadernos para mi Rey	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición	2 »

¿Por qué vivir

con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto gratis al profesor YTALE, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

Proveedor de Condecoraciones de la Real Casa y de los Ministerios de Estado y Marina de Instrucción Pública y Bellas Artes y Artes

CONDECORACIONES

JOYERIA, PLATERIA.

CEJALVO Y GARCIA

CRUZ, 5 y 7, MADRID

Se acaba de poner a la venta la obra de

BENIGNO VARELA

titulada:

MUJERES VENCIDAS

360 páginas. Con artística cubierta y retrato. Editada por la casa de Luis Michaud, de París.—PRECIO: 3 PESETAS.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ho-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Mico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Coahuila y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

SU PLAN INDUSTRIAL consiste: 1.ª En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta a plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados), vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta a plazos en 20 años de hoteles de lujo, burgueses y obreros con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100 de interés

anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago, suministros de agua y de electricidad con preferencia a sus fincas rústicas y urbanas, y negocios auxiliares, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes. 2.ª En compensar los resultados de los negocios de éxito lento, vías férreas y suministro de agua, con los de éxito rápido, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

COLOCACION DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

Obligaciones hipotecarias 6 por 100 de 500 pesetas nominales

A 485 ptas. de 1 a 25	Obligaciones interes efectivo	6,18 % anual.
A 480 — de 26 a 50	— — — — —	6,25 —
A 475 — de 51 a 100	— — — — —	6,31 —
A 470 — de 101 a 200	— — — — —	6,38 —
A 465 — de 201 a 400	— — — — —	6,45 —
A 460 — de 401 en adelante	— — — — —	6,52 —

Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas al portador

Reintegrables a voluntad, interes anual de 3 por 100.	
a seis meses — — — — — de 5 por 100.	
a un año — — — — — de 6 por 100.	
a dos años — — — — — de 6,50 por 100.	
a tres años — — — — — de 7 por 100.	
a cuatro años — — — — — de 7,50 por 100.	
a cinco años — — — — — de 8 por 100.	

Banqueros de la Sociedad: Señores Urquijo y Compañía.

Pedir más detalles a las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 a 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 a 7. — Apartado de correos, 41.—MADRID.